



Reflexiones Orantes

## Campaña #Vino Nuevo

es la hora ! 



¿Qué horas tienes tú, Señor?

Contemplan a Jesús de Nazaret,  
Él es la hora del Reino,  
el tiempo exacto.  
Quien pudiera ser  
lúcido y libre  
Para decir:  
"Esta es la hora"  
la hora en punto,  
la tuya y la nuestra  
en una sola

Benjamín González Buelta, SJ

### ANIMAR EL DESEO DEL ENCUENTRO...

**Canto-Oración:** En este nuevo día que se nos regala, permitamos al Espíritu de Vida, que susurre en nuestros oídos, una y otra vez: ¡“Hagan todo lo que Él nos diga! Convencidas/os de que allí está nuestra verdadera felicidad.

¡Acompañados por esta canción... repitémoslo una y mil veces!

<https://www.youtube.com/watch?v=5w7HbSqOvx0>

## SENTIR Y GUSTAR... Palabra de Vida

### Juan 2,1-12

<sup>1</sup>Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. <sup>2</sup>Fueron invitados también a la boda Jesús y sus discípulos. <sup>3</sup>Al quedarse sin vino, por haberse acabado el de la boda, le dijo a Jesús su madre: «No tienen vino.» <sup>4</sup>Jesús le respondió: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.»



<sup>5</sup>Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga». <sup>6</sup>Había allí seis tinajas de piedra, destinadas a las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. <sup>7</sup>Jesús les dijo: «Llenen las tinajas de agua.» Ellos las llenaron hasta arriba. <sup>8</sup>«Sáquenlo ahora –les dijo– y llévenlo al maestresala.» Ellos lo llevaron. <sup>9</sup>Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llamó al novio <sup>10</sup>y le dijo: «Todos sirven primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos, el inferior. Tú, en cambio, has reservado el vino bueno hasta ahora.» <sup>11</sup>Éste fue el comienzo de los signos que realizó Jesús, en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y creyeron en él sus discípulos. <sup>12</sup>Después bajó a Cafarnaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos, pero no se quedaron allí muchos días.

Nos regalaremos un momento de oración personal/comunitaria con el versículo 5 del texto de las Bodas de Caná.

Pero su madre dijo a los sirvientes:  
«Hagan lo que él les diga»

¡Qué maravillosa la reacción de María!

Se dirige a los sirvientes con la más estupenda recomendación: “que hagan todo y sólo, lo que el Hijo amado diga”.

Estas palabras contienen la fórmula de ratificación de la Alianza usada por Israel (Ex 19,8 y 24,7) y con ellas el evangelista expresa la representación de María como el Israel fiel.

María, remite a Jesús como el protagonista último, le facilita el paso al Hijo, abre la puerta de los oídos del corazón a los sirvientes, y colabora acompañando el milagro.

María, feliz por haber creído, invita a hacer lo que el Hijo diga, eco de la voz del cielo que pronuncia el Padre: “Este es mi Hijo amado, escúchenlo”. María, como en la anunciación, hizo un acto de fe como aquel que provocó en su vida consecuencias imprevisibles (José Luis Corral, svd)

### **PARA PASAR POR EL CORAZÓN...**

- ¿Qué palabras de Jesús susurran cotidianamente en nuestro corazón?

---

- Frente a la realidad actual y en esta hora histórica... ¿qué nos pide hacer Jesús?

---

**Un momento para SENTIPENSAR desde otros SENTIPENSARES...**

**HAGAN TODO LO “ELLA” DIGA**



En las bodas de Caná fue María la que dio ese consejo a los sirvientes. Vamos a imaginar cuáles podrían ser los avisos y recomendaciones que dirigiría hoy a ese "aprendiz de discípulo" que somos cada una/o de nosotras/os. Nos los haría seguramente en el lenguaje de los textos bíblicos con el que estaba

familiarizada y que escuchaba cada sábado desde la celosía de la sinagoga de Nazaret, pero, sobre todo, desde su propia experiencia de primera discípula de su Hijo:

Pégate a la realidad porque, como la tierra que esconde un tesoro, es portadora de la presencia de Dios, la tienes tan cerca como el pan de cada día, como la savia que nutre al sarmiento en la vid, como la sombra del árbol que te cobija. Se pega a ti como el cinturón que se adhiere a tu cintura, está tan próximo como los pasos de un caminante a tu lado, como el hombro del amigo en el que puedes apoyarte para escuchar sus confidencias. Su amor es mejor que el vino, por eso lo conocerás mejor tratando de gustarle que pensando en él. Puedes escalar el Horeb o el Tabor para buscarlo, pero tendrás que aprender a escuchar su Palabra en las plazas o en el taller del alfarero, porque es entre “los hijos de los hombres” donde prefiere pronunciarla.

Despierta tus oídos y tus ojos. Su voz puede resonar como el rugido de un león o como el rumor de un silencio tenue. Se te comunica en el centro de ti mismo y también en el florecer de los almendros para recordarte que, lo mismo que no eres tú el responsable de que llegue la primavera, tampoco lo eres de la fecundidad de su Palabra, porque de eso es él quien se encarga.

Si te pregunta: “¿Qué ves?”, no intentes levantar los ojos para contemplarlo: mira hacia abajo, hacia los lugares en que la vida de un pobre vale menos que un par de sandalias y no te sorprendas al descubrir cuánto le inquieta que devuelvas a tu hermana/o, antes de la caída de la tarde, el manto tomado en prenda porque si no, ¿dónde dormirá y cómo se defenderá del frío de la noche?

Vive a la vez alerta y tranquilo: no tengas miedo, pero mantente vigilante, porque puede presentarse de improviso y llamar a tu puerta en medio de la noche. Si le abres, entrará y cenará contigo; si lo dejas, te llevará al desierto para hablarte al corazón o para atraerte violentamente con las correas de su amor. Su palabra te sabrá en los labios dulce como la miel, pero quizá te quemará las entrañas como un fuego. Después de encontrarlo te irradiará el rostro, pero si te atreves a luchar con él, te dejará cicatrices.

Cuida tu corazón y escúchalo porque su voz te indica los caminos de vuelta a tu casa, a ese centro de ti mismo, donde eres más tú que en lo que haces o piensas. Ahí encuentras lo único necesario: tu Padre, que está escondido y te infunde su Aliento para que todo tu ser se vaya concertando y haciendo afín con su Hijo. Aprende a estar y a permanecer ahí, a fluir desde su misericordia y apasionarte por su mundo, a respirar el nombre de Jesús como un perfume que se derrama.

Adéntrate en otra sabiduría, disponte a dejar atrás como un manto viejo, tus propios saberes y certezas. La semilla del Reino crece sin que tú sepas cómo y aunque las cañadas que atraviesas te parezcan oscuras, puedes confiar en que tu pastor sabe hacia dónde te lleva. Según él, a la ganancia se accede por el extraño camino de la pérdida y es la puerta estrecha la que desemboca en la anchura del gozo. Porque él contempla ya la espiga en el grano de trigo hundido en tierra y escucha el llanto del niño que nace cuando la mujer grita aún por el dolor del parto: deja que te descubra las posibilidades de vida que se esconden allí donde parece que la muerte ha puesto la última firma.

Acoge tu nombre único: lo tiene tatuado Dios en la palma de su mano y te lo entrega grabado en una piedrecita blanca, como tu modo irreplicable y singular de vivir en comunión de vida con él.

Alégrate: estás invitada/o a participar en el banquete del rey y el lugar de la discípula y del discípulo amado no está reservado.

*Hacerse discípulos. Una atracción del Padre.  
Dolores Aleixandre, rscj.*

Que podamos sintonizar siempre con las palabras de VIDA que nos regalan inclinar “un oído en el Hijo y otro en la realidad”.

**HAGAN TODO LO QUE ÉL LES DIGA**  
**Hna. Glenda**

<https://www.youtube.com/watch?v=gwQKPAmIfL4>

iHagan todo lo que Él les diga!  
Aunque sea difícil.  
iHagan todo lo que Él les diga!  
Aunque parezca imposible.  
iHagan todo lo que Él les diga!  
Aunque nadie lo entiende.  
iHagan todo lo que Él les diga!  
iLo que Él les diga! iLo que Él les diga!  
iHagan todo Lo que él les diga!  
Lo que Él les diga.  
iHagan todo Lo que él les diga!  
Lo que Él les diga.

iHagan todo lo que Él les diga!  
Aunque se queden solos.

iHagan todo lo que Él les diga!  
Aunque parezca absurdo.  
iHagan todo lo que Él les diga!  
Aunque se burlen de ustedes.  
iHagan todo lo que Él les diga!  
iLo que Él les diga! iLo que Él les diga!

iHagan todo lo que Él les diga!  
iLo que Él les diga!

iHagan todo lo que Él les diga!  
iLo que Él les diga!

iHAGAN TODO LO ÉL DIGA!

### **DEJARNOS BENDECIR...**



Dios Padre-Madre,  
protege nuestros sueños,  
y que seamos capaces de mantener encendida  
la llama de la esperanza.

Jesús, hermano nuestro,  
danos siempre entusiasmo,  
porque la vida es la única forma  
que tenemos de manifestar tu milagro.

Espíritu de Vida Nueva,  
danos siempre tu compañía  
y la de quienes abrigan dudas,  
actúan, se entusiasman  
y viven como si todos los días  
estuvieran totalmente dedicados  
a transformar el agua en #VINO NUEVO.